

El frágil Oriente Medio

Editorial CCM

Por sorpresa, el ataque del grupo Hamás, milicia de liberación nacional palestina, sorprendió al Estado de Israel en una incursión que recordó la guerra de Yom Kipur de 1973 cuando Siria y Egipto atravesaron las fronteras de su vecino en conflicto.

Cincuenta años después, un grupo tenido por terrorista, auspiciado por las potencias islámicas radicales con el fin de apoyar la causa Palestina, lleva de nuevo a una desestabilización de la frágil paz e impacta a Israel en medio de las convulsiones políticas internas que le han azotado en las últimas semanas. La penetración de los comandos de Hamás, que circulan en redes sociales, llevó a la captura de civiles y militares usados ahora como escudos humanos. **Algunos llaman a esta acción, el “11-S” de Israel.**

El primer ministro Benjamín Netanyahu ha declarado una guerra frontal contra Hamás. Una condición sin precedente. Sin embargo, aunque la comunidad internacional se ha solidarizado con Israel y pocas naciones han respaldado al grupo terrorista, las preguntas son ineludibles especialmente cuando el país es considerado uno de los más seguros en esa franja del Mediterráneo, invirtiendo millones de dólares en armas, defensa aérea y bloqueo de sus fronteras en Gaza y Cisjordania.

En pleno día de descanso, la invasión agita al convulso gobierno, sin duda, algo falló en el sistema. Aunque se dice que los entrenamientos **de Hamás eran señales de alarma**, la inteligencia israelí no puso o no quiso afrontar que una agresión podía suceder. Sin embargo, la realidad de esa frágil región apunta a la radicalización de ambas partes que impiden el desarrollo, por un lado, de los palestinos a quienes se les debería el reconocimiento y, por otro, del Estado de Israel acusado de un belicismo causado por las constantes agresiones que presionan todas sus fronteras.

A la par, el conflicto también toca a México. La Secretaría de Relaciones Exteriores lamentó el posible secuestro de dos mexicanos: **"Lamento informar que nuestra @EmbaMexIsr, nos ha comunicado que una mexicana y un mexicano han sido presuntamente tomados como rehenes por el grupo Hamás, en Gaza, este sábado. Estamos en contacto con autoridades en Israel y los familiares para dar seguimiento, apoyo y atención"**, se leía en un tuit de la canciller.

El temor internacional es la expansión del conflicto. Al sur, Hamás y a norte, Hezbolá desde el Líbano, activando a sus milicias para un ataque conjunto hacia Israel. **¿A quién conviene este conflicto?** Por un lado, la radicalización del terrorismo será aprovechado por los grupos duros israelíes para someter más a la agonizante población palestina impedida del desarrollo por tensiones sin fin, pero otras manos podrían meterse, esas son las potencias internacionales que financian ambas causas y que, a pesar de la inversión de millones de dólares, no han logrado dar paz ni estabilidad a la región.

En mayo de 2014, el Papa Francisco, siguiendo los pasos de sus predecesores, viajó a la tierra de Nuestro Señor y sostuvo un encuentro con los responsables de la autoridad palestina. No ocultó su congoja hacia los que más sufren en el conflicto y llamó a edificar relaciones de diálogo y confianza en donde se deben deponer intereses antagónicos: ***“Deseo que todos eviten iniciativas y actos que contradigan la voluntad expresa de llegar a un verdadero acuerdo y que no se deje de perseguir la paz con determinación y coherencia. La paz traerá consigo incontables beneficios para los pueblos de esta región y para todo el mundo. Es necesario pues encaminarse con resolución hacia ella, también mediante la renuncia de cada uno a algo”***, palabras del Papa que ahora cobran más actualidad cuando es urgente evitar una escalada del conflicto que podría marginar más a la población de Palestina y vulnerar la seguridad de los civiles en todo Israel.